

nombres desde Sissí hasta Fausto, etc. Por medio de la religión y por motivos comerciales, desde tiempos primitivos, las rosas evolucionaron, han embellecido los jardines públicos y privados, los espacios verdes; se han creado bellos jardines de rosas, las Rosaledas, que las hay en Madrid, como en otras ciudades de España y en la mayor parte de los países. En Salzburgo, Austria, está muy cerca de la estatua del rosacruz Paracelso; se han creado Sociedades de la Rosa para defensa de las personas que cultivan rosales, como la *Royal Nacional Rose Society* en la Inglaterra, con sede en *s.f. Albans*, que es la Meca de los cultivadores de rosas; y en muchos otros países, creadas para su defensa como la *Federación Mundial de las Sociedades de las Rosas*, que tiene muchos objetivos, entre los cuales está el de registrar los nombres de nuevas rosas.

Hay Sociedades protectoras de las Rosas en todos los continentes, desde Argentina (Buenos Aires) hasta Australia (Victoria) pasando por Europa (diversos países), por Asia, y por África hasta el Canadá, USA, etc.

Los poetas antiguos han cantado himnos en honor a la reina de las flores. El poeta latino Virgilio, en su obra *Las Geórgicas*, ha escrito: "linda flor de naturaleza divina"; Anacreonte ha dicho: "¿Qué sería de la Humanidad si la Rosa?". También Ovidio y Cicerón han cantado a la rosa.

En todas las civilizaciones antiguas hay relatos sobre las rosas, entre otras, en Asia, Egipto,

Grecia, Roma, Israel, etc. ¡El griego Epicuro hizo construir en el centro de Atenas una Rosaleda! También los pintores han inmortalizado las rosas, como los filósofos, etc. Pero es en las Escuelas de Iniciación donde la Rosa tiene un valor simbólico mucho mayor; especialmente en la Fraternidad Rosacruz de Max Heindel. En nuestros días, hay cerca de 30.000 especies de rosas que, por todas partes, llenan de belleza y alegría este planeta, al tiempo nos deleitan con sus aromas.

A medida en que las rosas, como símbolos de las virtudes, florecen en nuestra cruz, vamos creando un mundo mucho mejor, hasta que un día vivamos en un "mar de rosas"...

Que nuestra cruz irradie el aroma de las rosas.

